

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

ENSAYO FINAL

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL

PROFESOR JOSE A. FERRER

HISTORIA Y PENSAMIENTO DEL MOVIMIENTO PENTECOSTAL EN PUERTO RICO (HI 101)

POR

GÉNESIS MONTAÑEZ RAMOS

SAINT JUST, P. R.

2 DE MARZO DE 2025

Al finalizar este curso puedo reflexionar sobre todo lo aprendido y reconocer que ha sido una experiencia muy significativa tanto en el aspecto académico como en el espiritual. A través de los diferentes temas estudiados durante la clase he podido comprender mejor la historia del cristianismo, el significado de Pentecostés y los desafíos que la iglesia ha enfrentado a lo largo del tiempo. Este curso me ha ayudado a fortalecer mi conocimiento bíblico y a reflexionar sobre mi responsabilidad como creyente y como persona involucrada en el ministerio.

Uno de los temas más importantes que estudiamos fue el significado de Pentecostés desde una perspectiva bíblica. Aprendí que Pentecostés originalmente era una fiesta judía establecida para celebrar y agradecer a Dios por su provisión. Las fiestas bíblicas tenían como propósito recordar la obra de Dios en la historia del pueblo de Israel y fortalecer su relación con Él. En estas celebraciones el pueblo reconocía a Dios como su proveedor y celebraba las bendiciones que había recibido.

También aprendí que la palabra Pentecostés significa “quincuagésimo”, refiriéndose al quincuagésimo día después de la Pascua. Esta fiesta estaba relacionada con la celebración de la cosecha y los primeros frutos, lo que representaba gratitud hacia Dios por su provisión. Con el tiempo esta fiesta también comenzó a asociarse con la entrega de la ley en el monte Sinaí, lo cual le dio aún mayor importancia dentro de la tradición judía. Este estudio me permitió comprender cómo las celebraciones del Antiguo Testamento tienen una conexión importante con los acontecimientos del Nuevo Testamento.

Uno de los momentos más impactantes del curso fue comprender el evento ocurrido en el libro de los Hechos cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre los discípulos. La Biblia describe que alrededor de ciento veinte discípulos estaban reunidos en oración cuando de repente vino del cielo un estruendo y todos fueron llenos del Espíritu Santo. Como resultado comenzaron a hablar en otras lenguas y a predicar el evangelio con valentía. Este acontecimiento marcó el comienzo del crecimiento de la iglesia cristiana y produjo la conversión de miles de personas que escucharon el mensaje de salvación.

Otro tema importante que se estudió en el curso fue el impacto de las corrientes filosóficas y teológicas que surgieron en los siglos XVIII y XIX. Durante este periodo surgieron movimientos como el liberalismo y el modernismo que comenzaron a cuestionar la autoridad de la Biblia y muchas doctrinas fundamentales del cristianismo. Estas corrientes promovía la idea de que la razón humana debía tener mayor autoridad que la revelación divina, lo que llevó a muchas iglesias a debilitar sus bases doctrinales.

El liberalismo teológico rechazaba elementos importantes de la fe cristiana como los milagros, la inspiración plena de la Biblia y algunas doctrinas tradicionales de la iglesia. Además, se promovía la idea de que la religión debía basarse principalmente en la experiencia personal o en la interpretación humana en lugar de la autoridad de la Palabra de Dios. Estas ideas provocaron grandes controversias dentro del cristianismo y llevaron a que muchos creyentes defendieron con firmeza las doctrinas bíblicas tradicionales.

Este estudio me ayudó a comprender la importancia de mantener una fe fundamentada en la Biblia. A lo largo de la historia han surgido muchas ideas y corrientes de pensamiento que intentan cambiar o reinterpretar la

verdad bíblica, pero la iglesia debe mantenerse firme en la enseñanza de la Palabra de Dios. Como creyentes debemos estar preparados para enfrentar estos desafíos con conocimiento, fe y convicción.

Desde una perspectiva personal y ministerial, este curso me ha permitido reflexionar sobre la importancia de depender del Espíritu Santo en el servicio a Dios. Así como los discípulos recibieron poder espiritual en el día de Pentecostés para predicar el evangelio, nosotros también necesitamos la dirección y la presencia del Espíritu Santo para cumplir el propósito de Dios en nuestras vidas. El conocimiento adquirido en esta clase no solo fortalece nuestra comprensión teológica, sino que también nos motiva a vivir una vida más comprometida con Dios y con la misión de la iglesia.

En conclusión, este curso ha sido una experiencia muy enriquecedora porque me permitió comprender mejor la historia de la iglesia, el significado de Pentecostés y los desafíos que el cristianismo ha enfrentado a lo largo del tiempo. Todo lo aprendido me anima a seguir creciendo espiritualmente y a continuar preparándome para servir a Dios con mayor compromiso en el ministerio.